

# Sección Internacional

## ASUNTOS GENERALES

### Sacudida mundial de las bolsas de valores

A pesar de que el nerviosismo y las más o menos marcadas convulsiones en las bolsas de valores, especialmente en la bolsa de valores *par excellence*, The New York Stock Exchange, es ya viejo de por lo menos dieciocho meses, las sacudidas registradas en los dos últimos meses (mayo y junio) fueron particularmente severas y despertaron temores y angustiadas reminiscencias del *Black Friday* y otros momentos poco gratos de 1929. Empero, los movimientos de recuperación fueron también muy rápidos y acusados y, hacia mediados de julio, todo parecía indicar que la terrible tempestad no había alcanzado a desbordar el vaso de agua.

De acuerdo con el indicador más comúnmente utilizado, el promedio de cotizaciones de acciones industriales Dow Jones, a partir del 3 de diciembre de 1968, en que se alcanzó el registro máximo, de 985.21 puntos, las cotizaciones han seguido una tendencia decreciente, aunque con numerosos altibajos. En efecto, el punto máximo de 1969 se situó en algo menos de 960 puntos, más de 25 puntos por debajo del máximo anterior, y se llegó a un mínimo de apenas 790 puntos en diciembre de 1969. En ese año, los altibajos de la bolsa estuvieron ligados a los sucesivos

aumentos de la tasa de interés de primera clase (*prime rate*) en enero, marzo y junio; a los rumores de paz y a las declaraciones presidenciales sobre Vietnam, en mayo, octubre y noviembre; a las políticas deflacionarias de la Reserva Federal, anunciadas en enero y agosto, y al anuncio de la reducción generalizada de las utilidades de las empresas hacia mediados del año.

En el primer bimestre de 1970, la caída de las cotizaciones —siempre de acuerdo con el índice Dow Jones— continuó, alentada por la recesión (o mini-recesión) y el endurecimiento de la política restrictiva de la Reserva Federal, llegando a un mínimo de alrededor de 745 puntos hacia finales de enero y principios de febrero. Empero, en febrero y los primeros días de marzo se manifestó una notable recuperación, hasta alrededor de 780 puntos, seguida de una caída menos severa y de la correspondiente recuperación, entre finales de marzo y principios de abril, cuando se alcanzó un nivel alrededor de 790 puntos. En la segunda parte de abril se inició un suave descenso que fue tomando fuerza poco a poco y, ya en mayo, se iniciaron las caídas verdaderamente violentas, ligadas principalmente a la decisión presidencial de extender la guerra a Camboya y a los temores de extendidos conflictos políticos en Estados Unidos. También en estos días de mayo, las sacudidas se extendieron a las bolsas de prácticamente todos los países capitalistas avanzados.

#### *Siete días en mayo*

Las fuertes caídas de las cotizaciones en las bolsas de valores de EUA ligadas a la decisión de Camboya y a los disturbios internos, habían llevado el promedio Dow Jones, para el 4 de mayo, a 709.74 puntos, el nivel más bajo que se registraba desde el 22 de noviembre de 1963, "el día que asesinaron a Ken-

nedy", con una caída de 19 puntos en una sola jornada. En esa misma semana hubo, empero, una recuperación, hasta 723.07 puntos. En la misma semana, el índice de cotizaciones del *Financial Times* en la bolsa de Londres mostró empero, un ligero ascenso de 1.6, hasta 360.7 puntos, todavía no demasiado perturbado por los movimientos en Wall Street.

En la semana del 10 al 16 de mayo, la bolsa de Nueva York continuó en el tobogán. En esta semana, la reducción, medida por el índice Dow Jones, llegó a más de 40 puntos y pasó el "límite inferior" de los 700 puntos, llegando a alrededor de 680 puntos. La caída se atribuyó a las grandes dificultades de algunos de los más importantes fondos de inversión (*mutual funds*), particularmente IOS, y a los temores de que la mini-recesión no podría ser superada con la presteza que inicialmente se pensó. Al cierre de esta semana, *Business Week* señaló:

"En Wall Street las malas noticias toman muchas formas: guerras, reducción de las utilidades, restricciones monetarias, muerte de algún Presidente. Empero el daño más grave a los mercados de valores lo causa una enfermedad que no es fácil diagnosticar y que bien puede estar detrás de todos los acontecimientos: un ambiente de apatía y pesimismo que borra la confianza y esparce los temores y la confusión."

La semana del 17 al 23 de mayo echó por tierra las esperanzas de recuperación. Los precios de los valores, al llegar según el promedio Dow Jones a 662.17 puntos, alcanzaron su nivel más bajo en siete años. Como resultado de ello, el valor de mercado de los diferentes papeles, de acuerdo con los cálculos del Chase Manhattan Bank, se redujo en más de 150 000 millones de dólares

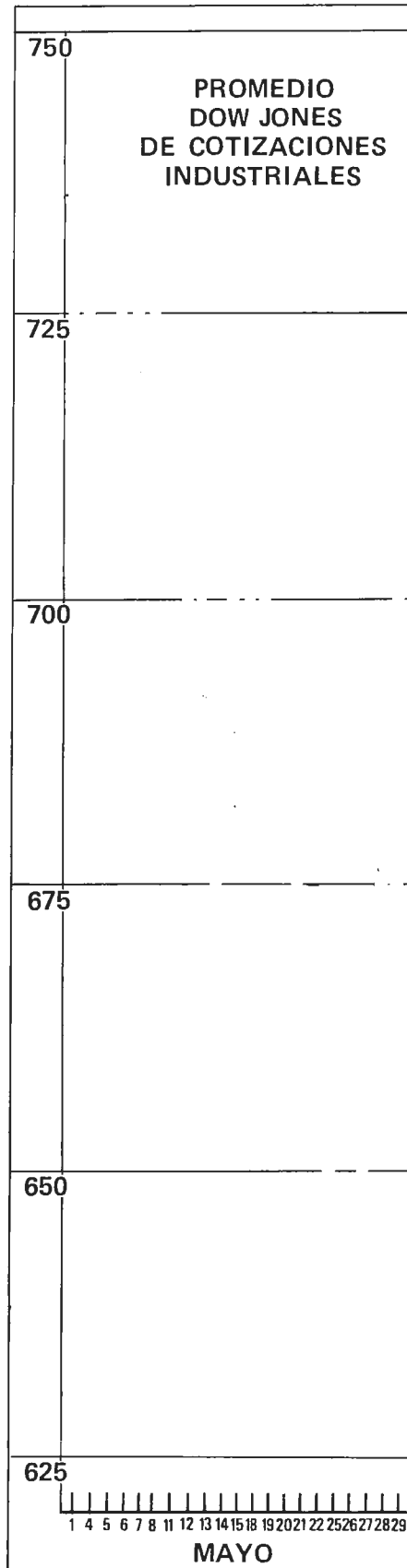
Las informaciones que se recogen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste. Las informaciones que aparecen en cada número corresponden a acontecimientos producidos hasta el día último del mes anterior.

entre enero de 1970 y el 23 de mayo del mismo año, y en 280 000 millones de dólares, desde la toma del poder por el presidente Nixon. Empero, no estaba claro quién exactamente había perdido todo ese dinero, debido a lo extremadamente complicado de las transacciones y a los increíbles volúmenes de valores que cambiaron de manos. En la semana del 17 al 23 de mayo, el presidente Nixon y otros voceros de su administración dieron a conocer repetidas declaraciones animadas a restablecer la confianza en el mercado. "Si tuviera dinero —dijo el Presidente— estaría comprando valores."

A pesar de todo, entre el 24 y el 30 de mayo, la Bolsa de Valores de Nueva York tuvo "la semana más loca de la historia", después de la cual "no volvería a ser como antes" (véase gráfica 1). Entre el lunes 25 y el martes 26 de mayo, a pesar del bajo nivel inicial, el promedio Dow Jones registró una caída de más de 20 puntos, para llegar a 631.16 puntos, es decir, 354.05 puntos por debajo del nivel máximo de 3 de diciembre de 1968. Empero, tan inexplicablemente como la caída de lunes y martes, el miércoles 27 se produjo una recuperación de 32.4 puntos, que llevó el índice a 663.20 puntos y, para el cierre de la semana, se había vuelto a rebasar el nivel de los 700 puntos. La caída de lunes y martes había arrastrado consigo a las bolsas de Europa y Japón. Del mismo modo, la recuperación experimentada a partir del miércoles provocó alzas considerables en Londres, París, Bruselas, Amsterdam y Tokio. En resumen, en esos siete días de mayo, a pesar de la severidad de la caída de los primeros días y del nivel increíblemente bajo que alcanzaron las cotizaciones, se registró un alza —medida por el índice Dow Jones— de 38.27 puntos y volvió a rebasarse el nivel de 700 puntos, perdido desde mediados del mes. En esa semana, el volumen negociado en la NYSE fue de 80.7 millones y el de la American Stock Exchange de 27.3 millones. Al cierre de la semana todo mundo se preguntaba qué significado económico real tenían tan erráticas y acusadas fluctuaciones, pero los sobresaltos estaban lejos de haber terminado.

#### Las sacudidas de junio

La primera semana de junio fue, después de las convulsiones de mayo, de inesperada tranquilidad: el índice de cotizaciones se mantuvo estable en 700 puntos. Empero, a lo largo de esta semana persistieron las consecuencias de las convulsiones de mayo en las bolsas europeas y hubo incertidumbre y bajas fraccionales en Londres y París principal-



Gráfica 1  
Mayo en Wall Street

mente. El tobogán en Nueva York volvió a reanudarse en la siguiente semana, a cuyo cierre, el viernes 12, el promedio Dow Jones se situó en 684.21 puntos, algo más de 15 puntos por debajo del cierre de la semana anterior. Los volúmenes negociados volvieron a ascender a alrededor de 8 millones diarios. Para mediados de la semana siguiente, empero, se había recuperado el terreno y el índice estaba nuevamente por arriba del nivel de los 700 puntos, en 704.68 y los volúmenes negociados eran menores. La recuperación se atribuyó, en parte, a la declaración del presidente Nixon sobre política económica<sup>1</sup>. Para el cierre de la semana, el 19 de junio, el índice había llegado a alrededor de 722 puntos, casi 90 puntos por encima del mínimo del 26 de mayo. En esta alza influyeron, además del discurso presidencial, factores técnicos, noticias de cierta moderación en el ritmo inflacionario y la victoria de los conservadores en Gran Bretaña.<sup>2</sup> El ambiente era optimista cuando, el 22 de junio, se anunció la quiebra del ferrocarril Penn Central, el más grande de EUA, y se provocó una especie de pánico que duró los dos días siguientes y produjo una caída de más de 20 puntos, llevando el índice Dow Jones otra vez al nivel de 700 puntos y, en algunos momentos de las jornadas de martes y miércoles, por debajo de él. Para el fin de la semana, el nivel del índice era de 687.84 (el viernes 26) con caída de 32.59 puntos.

A partir de la última semana de junio las fluctuaciones de los mercados de valores, tanto en EUA como en Europa y Japón, tendieron a suavizarse y, en general, el ambiente se tranquilizó. Para el 11 de julio, por ejemplo, el índice Dow Jones cerró en el nivel de 700.10 puntos y los comentaristas coincidían en señalar que las "semanas locas" habían pasado.

#### ¿Qué significa todo esto?

Como es natural, las febriles convulsiones del mercado de valores a lo largo de mayo y junio provocaron una tempestad de comentarios e interpretaciones. El común denominador de la mayoría de éstos puede resumirse brevemente: el mercado de valores es una cosa y la economía otra. Las fluctuaciones del mercado obedecen a menudo a factores técnicos que se compensan de un día a otro y, también con frecuencia, a factores psicológicos muy mudables. Empero, los precios de las acciones proporcionan un indicador preventivo bastante fiel de la

<sup>1</sup> Véase, en esta misma sección, la nota "El mensaje de Nixon y la economía de EUA".

<sup>2</sup> Véase, en esta misma sección, la nota "Triunfo conservador en el Reino Unido".

tendencia general de la actividad económica. Las recesiones severas han estado *siempre* precedidas por caídas de los precios de las acciones, pero las caídas de estos precios *no siempre* han desembocado en recesiones severas. Como se advierte en el cuadro 1, entre 1946 y 1966 se registraron 11 declinaciones severas en los mercados de valores de EUA —caídas del 10% o más— y sólo cuatro recesiones. (En las caídas de los mercados de valores no se cuentan las de septiembre de 1955 —ataque cardíaco de Eisenhower— y noviembre de 1963 —asesinato de Kennedy— que fueron inmediatamente compensadas y no se incluye tampoco la actual caída del mercado, pues aún no se sabe si desembocará o no en una recesión severa.) Además, algunas de las caídas más estrepitadas en los mercados de valores no fueron seguidas por una recesión, en tanto que la recesión se presentó después de algunas caídas relativamente leves.

Cuadro 1

*El mercado de valores  
y la economía de EUA*

Período de declinación	Porcentaje de declinación en las cotizaciones	¿Recesión?
Mayo-octubre de 1946	25.7	No
Febrero-mayo de 1947	12.7	No
Julio de 1947-febrero de 1948	13.6	No
Junio de 1948-junio de 1949	18.3	Sí
Junio-julio de 1950	11.2	No
Diciembre de 1952-septiembre de 1953	13.4	Sí
Julio de 1956-febrero de 1957	12.9	No
Julio-Diciembre de 1957	19.4	Sí
Enero-septiembre de 1960	12.7	Sí
Diciembre de 1961-junio de 1962	28.0	No
Enero-octubre de 1966	22.1	No
Diciembre de 1968-mayo de 1970	25.7	?

Fuente: Índice compuesto de Standard and Poor, 500 acciones.

La caída de diciembre de 1968 a junio de 1970 estuvo alimentada por buen número de factores objetivos entre los que destacan los disturbios sociales en EUA, el creciente desempleo y el incesante aumento de los precios, y la guerra

en Vietnam y Camboya. Empero, fueron muchos también los factores subjetivos que intervinieron para determinar el comportamiento tan errático de los dos últimos meses del período.

El profesor Paul A. Samuelson, al comentar la discutida declaración de John Kenneth Galbraith en el sentido de que podrían repetirse los acontecimientos de 1929, declaró: "El Dr. Galbraith ha estado prediciendo un *crash* en el mercado de valores desde hace quince años. Supongo que, como Roger Babson en los años veinte, algún día acertará. Pero debemos recordar que, en nuestra economía, el mercado de valores es la cola —y la cola no indica por dónde va el perro, que es el producto nacional bruto. La declinación del mercado de valores ha hecho descender el valor de mercado de las acciones en 250 000 millones de dólares y esto será un factor depresivo, pero no demasiado importante, sobre el gasto en consumo e inversión". Por su parte, Henry Wallich señaló: "Las declaraciones del profesor Galbraith son siempre un buen material de lectura, pero ésta en realidad no tiene sentido. Después de 1929, el promedio industrial Dow Jones cayó en alrededor de 90%. No preveo nada semejante en el futuro. Aun cuando el mercado de valores sufriera nuevos reveses, la economía no se vería seriamente lastimada". Finalmente, el contravertido profesor Milton Friedman sentenció: "El *crash* del mercado de valores en 1929 fue un acontecimiento singular, pero no produjo la Gran Depresión ni fue un factor importante en el grado de severidad de la misma. Una contracción aguda, pero no excepcional, fue convertida en una catástrofe por los errores de la política monetaria, que permitió que el volumen de dinero en circulación declinara en un tercio entre 1929 y 1933. Cualquier cosa que ocurra en el mercado de valores no conducirá a una gran depresión a menos que produzca o se vea acompañada por un colapso monetario. Con las instituciones y los conocimientos de que actualmente disponemos esto es prácticamente imposible"

Empero, se manifestó que la actual política monetaria restrictiva —animada a detener la inflación— bien podría ser el ingrediente que, según Friedman, falta a la crisis del mercado de valores para convertirse en una gran depresión.

### Peligro inflacionario a escala mundial

En el mes de mayo último, en una reunión del Consejo de Ministros de la Organización de Cooperación Económica y

Desarrollo (OCED) se llegó a la conclusión de que, en la actualidad, la amenaza de erosión monetaria supera con mucho los riesgos de una recesión generalizada.

La tasa de inflación de 4.25% proyectada en diciembre último para los países de la OCED como grupo, fue incrementada a 5%. Para Estados Unidos, la proyección fue cambiada de 4 a 4.75 por ciento, mientras que para Francia, Alemania, Italia, Reino Unido, Japón y Canadá una cifra de 4.5% ha dado lugar a otra de 5.25 por ciento.

No cabe la menor duda de que la inflación se ha acelerado hasta lograr proporciones espectaculares en los últimos dos años. Para el área de la OCED como un todo, la tasa anual de incremento, medida por el índice de precios implícito en el producto nacional bruto (PNB), aumentó de 2% a principios de la década pasada a 3% a mitad de la misma, aumentando a 4% en 1968 y a 5% en 1969.

Pero mientras que el aumento en los precios es mayor al esperado, la producción industrial parece estar disminuyendo más rápidamente de lo que se esperaba a fines del año próximo pasado. Así, para el conjunto de la OCED, el incremento proyectado para este año en la producción real fue reducido de 3.5 a 3 por ciento. Esta disminución en la proyección se debe en gran medida a una rápida contracción en la tasa de crecimiento de la economía estadounidense, la cual ha sido reducida a sólo 0.75% frente a una previsión original de 1.5 por ciento. Sin embargo, particularmente los últimos dos años, este aumento en la inflación ha coincidido con una tasa mucho mayor de actividad económica y global. De esta suerte, para el conjunto de países de la OCED se observó una tasa promedio de crecimiento de la producción real entre 1958 y 1967, de 5.2%, mientras que esta misma tasa aumentó a 5.75% en 1968 y a 5% en 1969.

Lo anterior implica que los países europeos no puedan enfrentar este año una liberalización de sus medidas restrictivas y que es bastante probable que se vean en la necesidad de hacerlas más severas si desean frenar el aumento de los precios. En lo que respecta al Reino Unido, la OCED considera que es probable que la tasa de inflación disminuya este año a 4.7%; la tasa registrada durante 1969 fue de 5 por ciento.

De otra parte, en el informe anual 1969-1970 del Banco de Pagos Internacionales (BPI) se pone de manifiesto que el problema económico más importante a nivel mundial es el de una inflación

generalizada de los salarios y los precios, y la amenaza que esto representa para la estabilidad de los mercados monetarios internacionales. "De hecho —señala el informe— la aceleración de la depreciación es el principal problema que enfrentan muchos países en el momento actual."

Durante el año pasado las repetidas crisis del sistema monetario mundial fueron al menos temporalmente dominadas, después de los ajustes de los tipos de cambio del franco francés y del marco alemán. Sin embargo, la inflación se aceleró y se hizo cada vez más general, ya que los aumentos en los precios y los salarios tendieron a extenderse de un país a otro. Este movimiento se vio acompañado por una tendencia al alza en las tasas de interés de los mercados internos y mundiales, alentada por la adopción de políticas monetarias restrictivas en algunos países, mismas que se extendieron a través del sistema monetario internacional. En el mencionado informe, el BPI censura a algunos países tanto por actuar demasiado tarde para controlar la inflación como por poner demasiado énfasis sobre cierto tipo de políticas —particularmente monetarias— para solucionar dicho problema inflacionario. "Lo que se requiere es el abandono de políticas desequilibradas, incluyendo la confianza excesiva en las medidas monetarias y la adopción de un enfoque mejor balanceado y más completo del problema de la inflación. Esto complementaría y reforzaría los progresos realizados durante el año pasado, a fin de lograr un mejor equilibrio internacional."

El BPI considera que "se ha hecho cada vez más evidente que las políticas de ingresos, en términos generales, pueden ser un prerrequisito para lograr un desarrollo económico ordenado. Muy pocos bancos centrales o ministros de finanzas no estarían de acuerdo con el punto de vista de que las políticas de ingreso no se pueden compensar por la inadecuación de otras medidas; al mismo tiempo, pocos estarían dispuestos a creer que las presiones salariales pueden enfrentarse únicamente por medio de acciones monetarias y fiscales".

## PRODUCTOS BASICOS

### El petróleo y la política internacional

Los acontecimientos más recientes en el mercado mundial del petróleo de acuerdo con un estudio recientemente publicado por *The New York Times*, se pue-

den sintetizar así: la Unión Soviética ha efectuado importantes descubrimientos de gas en Siberia; además ese país ha celebrado contratos con Austria, Italia y Alemania occidental para abastecerlos de gas; Irán y Afganistán han aceptado vender gas a la Unión Soviética; las regiones árabes del Medio Oriente han venido restringiendo, cada vez más, las operaciones de las compañías petroleras europeas y norteamericanas; la posible reapertura del Canal de Suez podría traducirse en un aumento de la influencia soviética sobre las áreas del Medio Oriente; el descubrimiento de nuevos campos petroleros en el Mar del Norte, frente a las costas noruegas, podría amortiguar la acentuada dependencia de Europa de los abastecimientos petroleros del Medio Oriente; y el petróleo de la vertiente norte de Alaska reforzaría las decrecientes reservas de Estados Unidos y ofrece una posible oportunidad parcial a la dependencia de Japón respecto de los suministros del Medio Oriente.

Al referirse al problema petrolero, el Sr. Foy D. Kohler, ex embajador de Estados Unidos ante la Unión Soviética, comentó recientemente: "yo considero, desde luego, que el Medio Oriente constituye una región en que es más probable un choque definitivo entre las dos potencias, que ninguna otra parte del mundo. Esa 'ninguna otra parte' incluye al Asia suroriental que, además, es una parte del mundo en que se dificulta la expansión del poder soviético".

Existe una teoría en el sentido de que la Unión Soviética se halla en las primeras etapas en la realización de una forma sutil de chantaje petrolero que podría aislar a Estados Unidos del resto del mundo. De acuerdo con ella, la Unión Soviética está atacando por el flanco a Estados Unidos, por lo que respecta al control de las fuentes mundiales de energía. Según este mismo punto de vista, los rusos están ampliando su influencia en el Medio Oriente, que aporta el 62% del total de reservas petroleras del mundo y alrededor del 70% de las del "mundo libre"; Europa adquiere en los países árabes alrededor de 8 millones de barriles diariamente o sea casi el 73% de su total importado; asimismo, Japón se abastece en los países árabes con cerca del 80% de sus requerimientos petroleros.

El dinamismo soviético en el mercado petrolero mundial manifiesta en los siguientes aspectos: los rusos, sobre bases estrictamente comerciales, abastecen de gas natural a Europa; con base en que su subsuelo contiene reservas gigantescas de gas en Siberia occidental y

Asia central, han celebrado convenios para entregar enormes cantidades de gas natural a Italia y Alemania occidental a cambio de tubería de gran diámetro para construir los oleoductos y equipo que requiere la explotación de sus campos petroleros (en septiembre de 1968 los rusos empezaron a enviar gas a Austria); todos estos convenios significan, que en un futuro no muy lejano gran parte de Europa occidental se hallará estrictamente vinculada a la oferta de gas soviético. Según los actuales convenios, las entregas soviéticas a Europa occidental habrán de establecerse en alrededor de 11 000 millones de metros cúbicos anualmente desde las postrimerías de los años setenta en adelante. La Unión Soviética aporta cerca del 75% de la demanda de gas de Alemania occidental, y es probable que hasta el 25% del consumo italiano.

Los pasos dados por la Unión Soviética en el mercado petrolero mundial la han llevado a competir directamente con dos de las organizaciones capitalistas más poderosas del mundo: el grupo de la Royal Dutch Shell y la Jersey Standard, que, conjuntamente, ejercen el control del enorme campo Groningen ubicado en el norte de Holanda. Es de hacerse notar que los soviéticos están ofreciendo a los clientes lo que desean y al precio que puedan pagar. Esto significa que se hallan en el proceso de establecer los patrones de la oferta de energía para Europa en los años por venir.

Es digno de citarse también el hecho de que los soviéticos están realizando esfuerzos para vender gas a los japoneses sobre la misma base de trueque antes aludida. Al hacerlo así, persiguen la explotación de las amplias reservas de gas ruso en las remotas y subpobladas regiones orientales de la URSS, con erogaciones mínimas de capital. Por otra parte, los soviéticos celebran convenios, sobre una base puramente mercantil, para importar gas desde Afganistán e Irán.

Los partidarios de la teoría del chantaje petrolero arguyen que los soviéticos podrían alejar a los miembros europeos de la NATO y al Japón de la política norteamericana, a medida que dichos gobiernos se percaten de que la energía que mueve su aparato económico depende en gran medida de la buena voluntad de la Unión Soviética.

Por otra parte, los requerimientos petroleros de Europa se verán grandemente favorecidos, por lo que ve a fuentes internas, por el descubrimiento de un gigantesco yacimiento petrolero en el Mar del Norte (se estima que contiene

alrededor de 1 000 millones de toneladas de petróleo, o sea que es cuatro veces mayor que las reservas europeas totales conocidas). Empero, como en la actualidad el consumo petrolero de Europa occidental asciende a alrededor de 560 millones de toneladas por año, las reservas descubiertas permitirán abastecer la demanda sólo durante año y medio.

Otro punto de vista sostiene que los soviéticos están ansiosos por abrir el Canal de Suez a fin de poder, cuando los británicos salgan del área del golfo Pérsico en 1971, asumir el control de la región, completando, en tal forma, el cerco de la riqueza petrolera árabe. Algunos que apoyan este punto de vista, afirman que Yemen, Yemen del Sur y Aden ya se encuentran prácticamente bajo el control de los soviéticos, siendo sólo una posibilidad la alianza entre Irán y Arabia Saudita para dificultar el dominio ruso sobre esa región.

## NORTEAMERICA

### El mensaje de Nixon y la economía de EUA

Hacia mediados del pasado mes de junio, después de aproximadamente seis meses de una situación económica paradójica, que muchos han calificado de recesión con inflación, y después de que los mercados de valores sufrieron una serie de fuertes convulsiones<sup>1</sup>, el presidente de Estados Unidos, Richard M. Nixon, presentó su largamente esperado mensaje económico. "Comparado con algunos de los mensajes de los presidentes Kennedy y Johnson —apuntó *Business Week*—, no hubo ahora ningún olor a fuego y azufre..." En general el mensaje fue calificado de débil y en cierta medida, decepcionante, aunque se reconoció que contiene una serie de elementos que potencialmente pueden ser utilizados para reforzar muy significativamente el grado de control público sobre la economía, sobre todo en cuanto al control de las decisiones de las empresas en materia de salarios y precios.

El presidente Nixon ofreció el siguiente panorama de la situación económica de Estados Unidos y de sus perspectivas inmediatas: "Es cierto que el ritmo de la inflación es más rápido que lo que habíamos esperado. Es cierto que el efecto sobre el desempleo [de la política económica restrictiva para combatir

la inflación] ha sido mayor de lo previsto. Es cierto que el ritmo de nuestro progreso hacia la estabilidad de precios y el pleno empleo no ha sido lo suficientemente rápido... [Empero], la economía norteamericana es la más fuerte del mundo. Este año, el número de norteamericanos que tienen empleo es el más alto de nuestra historia. Aun descontando los impuestos y la inflación, el ingreso real promedio de los norteamericanos es más alto que nunca, debido en parte al aumento de las prestaciones de seguridad social y a la reducción de la sobretasa impositiva, que quedará eliminada por completo en este mes... Estamos intentando hacer algo que nunca antes se ha hecho: evitar una recesión al tiempo que tratamos de liquidar un proceso inflacionario... Estoy convencido de que el camino económico básico que hemos elegido es el camino correcto, el camino responsable, el camino que permitirá impedir el crecimiento del costo de la vida y que nos conducirá a una expansión ordenada... [Los insatisfactorios progresos hasta ahora conseguidos] no significan que debamos abandonar ahora nuestra estrategia".

Dentro de esta estrategia general, el presidente Nixon anunció el establecimiento de los siguientes mecanismos institucionales que, aunque carecen de facultades ejecutivas, constituyen, en conjunto, "una maquinaria que podrá ser utilizada para intervenir directamente en el proceso de establecimiento de salarios y precios":

a) La Comisión Nacional sobre Productividad, encargada de estudiar los problemas a que se enfrenta la nación para mejorar la productividad de la fuerza de trabajo y disminuir el efecto inflacionario de las alzas de salarios. La Comisión estará integrada por 23 miembros, entre ellos 5 miembros del gabinete de Nixon. El Presidente puso en claro que el establecimiento de la Comisión no significaba el inicio de una época de controles de precios y salarios, como algunos economistas, entre ellos John Kenneth Galbraith, había sugerido. Al respecto, señaló: "No conduciré a esta nación por el camino de los controles de salarios y precios, por convenientes que pudieran parecer desde el punto de vista político... Los controles únicamente sirven para posponer el día de los ajustes y al hacerlo despojan a cada ciudadano de una parte importante de su libertad".

b) Un sistema de "alerta inflacionaria" que será manejado por el Consejo de Asesores Económicos y tendrá por objeto examinar las decisiones específi-

cas de salarios y precios y presentar recomendaciones al respecto a la Comisión Nacional sobre Productividad.

c) Un organismo federal destinado a revisar las políticas de adquisiciones del gobierno federal y las importaciones del sector público, con el objeto de evitar que esas compras e importaciones provoquen o induzcan alzas en los precios.

La estrategia general de la que forman parte estos nuevos mecanismos fue explicada por Nixon con las siguientes palabras: "Debido a que nos preocupan tanto los precios como los salarios, hemos frenado la inflación cuidadosa y constantemente. Esto no quiere decir que podamos terminar con la inflación sin reducir en algo el crecimiento de la economía. Pero estamos dispuestos a una transacción: sacrificar la velocidad con la que liquidaremos la inflación, a fin de mantener dentro de límites razonables la reducción de la actividad económica... Permítanme explicarlo del siguiente modo: esto equivale a tratar de atracar un bote. Se apaga el motor bastante antes de llegar al muelle y atracar. Si se espera haber llegado al muelle para apagar el motor habrá necesidad de construir un nuevo muelle o de comprar otro bote. Del mismo modo, tratamos de acercarnos a la meta de la estabilidad de precios, pero hemos tenido que aliviar un tanto la severidad de nuestras restricciones y permitir que la inercia nos conduzca seguramente al puerto".

### EUA: la victoria de César Chávez

Todo parece indicar que César Chávez, líder de los trabajadores agrícolas mexicanoestadounidenses finalmente ha logrado éxito en su campaña orientada a conseguir que los miembros del sindicato que encabeza estén sujetos a contrato de trabajo. Los granjeros californianos, que durante largo tiempo se han opuesto rotundamente a los objetivos de Chávez, no llegan a creer del todo en esta victoria. Lo mismo sucede con otras uniones de trabajadores, líderes religiosos y algunas personas que de una u otra forma se han visto presionados por el grupo de Chávez. No obstante, ambas partes reconocen que existen condiciones que denotan un cambio en la situación prevaleciente.

Hollis B. Roberts, propietario de una de las más grandes plantaciones del país, que anteriormente acusó al Comité Organizador de la Unión de Trabajadores Agrícolas (COUTA) y a su líder, César Chávez, de usar prácticas comunistas,

<sup>1</sup> Véase, en esta misma sección, la nota "Sacudida mundial en las bolsas de valores"

afirmó que tarde o temprano los trabajadores agrícolas estarían amparados por contratos laborales. Por su parte, antes de que fuera tarde, Roberts firmó uno de estos contratos por tres años. También modificó su opinión sobre Chávez después de las negociaciones que se efectuaron al auspicio de cinco obispos de la Iglesia Católica Romana, Roberts dijo: "Chávez es un hombre verdaderamente religioso, verdaderamente religioso".

Ben Abotti, el mayor productor de melón del Valle Imperial, se sumó al grupo de agricultores que reconocieron el COUTA, al no encontrar más que estudiantes de secundaria para recoger su cosecha. Ambos triunfos se obtuvieron gracias a que la mayoría de los trabajadores se mantuvieron fieles a los lineamientos del COUTA. Anteriormente, los agricultores cuyas plantaciones estaban emplazadas a huelga, recurrían a trabajadores mexicanos amparados por "tarjetas verdes", o bien a los mismos huelguistas, quienes como Chávez explica, por carecer de ahorros y no obtener crédito alguno, volvían al trabajo.

Hoy en día la situación es muy distinta, cada vez es mayor la identificación del COUTA con "la causa", nombre atribuido por los mexicanoestadounidenses a la campaña que emprendieron en busca de la reivindicación de su dignidad y mejoramiento material a través de medios pacíficos, lo cual fortalece la unidad entre los trabajadores agrícolas. Asimismo, la contribución pecuniaria de la AFL-CIO, del orden de 3 millones de dólares, ha permitido a Chávez mantener la organización. Por otra parte, el efectivo boicót aplicado a los productores de uva ha hecho sentir a los trabajadores agrícolas que no están solos en su lucha.

De esta suerte, la actitud de los agricultores se ha alterado notablemente e incluso realizan gestiones a fin de establecer una reglamentación federal tendiente a crear un procedimiento legal para la elección de representantes de los trabajadores agrícolas. Sin embargo, dicha reglamentación calificaría de ilegales las huelgas que se realicen en temporada de recolección.

No obstante, una alta proporción de los agricultores insiste en no aceptar las elecciones si éstas no se apegan a una reglamentación legal, aunque no volverán a solicitar que sus trabajadores voten en contra del COUTA. Lo anterior no implica que la resistencia que ofrecen los agricultores haya sido del todo vencida, ahora albergan nuevas dudas que se sintetizan en el comentario de Richard Graeser, del Valle Imperial: "Nosotros

anglasajones no sabemos cómo piensan los mexicanos".

En los últimos cinco años, el COUTA logró contratos laborales para el 15% de los trabajadores que ocupa la industria vitivinícola de California, 7% para los empleados en la cosecha de uva de mesa y una pequeña proporción para los ocupados en otro tipo de cultivos. De los entre 165 000 y 285 000 trabajadores agrícolas de California, sólo 20 000 pertenecen al COUTA y únicamente la mitad está amparada por contratos laborales.

En opinión del *Business Week* del 27 de junio último, hay que valorar en su magnitud los éxitos, alcanzados por el COUTA, ya que si bien muchas uniones agrícolas han tratado de imitarlo, ninguna de ellas ha logrado la cohesión y fuerza de esta organización. Así, Chávez ha ganado cada elección en que ha participado; 22 granjeros reconocieron a la Unión en el curso del último bimestre, al mismo tiempo que suscribían los contratos correspondientes.

## EUROPA

### Triunfo conservador en el Reino Unido

Una vez más, el anhelado sueño de los laboristas, de mantenerse en el poder por tres elecciones consecutivas, se les escapa insospechadamente, y los condena a vivir en la "sombra" por lo menos los siguientes cinco años, a no ser que el nuevo gobierno conservador disuelva el Parlamento y convoque a elecciones dentro de ese plazo gubernamental, lo cual, dada la reciente experiencia, parece muy remoto.

Un mes antes de las elecciones todo parecía indicar, sin embargo, que los laboristas se llevarían la victoria. Todas las predicciones, basadas en repetidas encuestas, arrojaban resultados a su favor y constituyeron la razón fundamental que llevó al ahora líder de la oposición, Harold Wilson, a disolver el Parlamento y pedir a la Reina la convocatoria de elecciones. Su campaña, incluso, se llevó a cabo, según la generalidad de los observadores, en forma poco activa y dinámica, como si fuera tan sólo un requisito que cumplir para prolongar la duración del gobierno laborista.

La derrota de los laboristas no sólo sorprendió a éstos, sino que también y sobre todo a las instituciones que se habían encargado de sondear las preferencias de la opinión pública. Aun cuando se trató de hacer ver que tales errores

pueden suceder, haciendo referencia a la derrota de Dewey frente a Truman en 1948, cuando todos los cálculos arrojaban resultados en favor del primero, no se pudo desmentir que, en ese entonces, no existían los modernos métodos de previsión y muestreo que hoy tanto se alaban. No hubo más remedio que optar por decir que "una campaña puede decidir el voto de los electores" y que las encuestas de opinión no son una ciencia exacta, "ahí está Harold Wilson para atestiguarlo" y muchos institutos —Gallup, National Opinion Poll, Harris Poll y Marplan— para probarlo.

Frente a tales circunstancias, las razones, por lo menos las principales, del triunfo de los conservadores tuvieron que atribuirse, por una parte, a lo activo y "colorido" de la campaña de Edward Heath, cuyo "contacto" directo con los electores no tenía precedente en la historia del Partido. Por otra parte, el electorado inglés mostró claras preferencias por las abundantes promesas y concesiones que los conservadores hicieron en materia de impuestos, precios y salarios, en lugar de la austera continuidad de los laboristas que, según Heath, ocasionaría una nueva devaluación, la elevación de los impuestos, el congelamiento de los salarios, el alza de los precios y un mayor número de huelgas. Ante estos argumentos, los laboristas se limitaron prácticamente a refutar las acusaciones de los conservadores y a señalar lo peligroso y desmedido de sus promesas, declarando que "los conservadores prometen gastar más y crecer menos, comprometiendo lo hasta ahora alcanzado".

Como es costumbre, al iniciarse la lucha electoral, los partidos publican un "manifiesto", en el cual dejan constancia de las políticas que seguirían en caso de ser elegidos. En su manifiesto —*A Better Tomorrow (Un mañana mejor)*— los conservadores señalan como una de sus principales tareas luchar contra la inflación, lograr una reducción progresiva y sustancial de los impuestos "posiblemente reemplazando el impuesto sobre el consumo por el impuesto sobre el valor agregado", no congelamiento de los salarios, incremento de la productividad y reorganización de la industria, eliminando los subsidios a las empresas ineficientes. Las determinaciones en cuanto a la inmigración no fueron menos importantes y aunque no llegaron al extremo que el conservador Enoch Powell lo hubiera deseado, sí comprenden estrictos controles. En política exterior, el Partido Conservador adopta, como lo ha venido haciendo, una posición más flexible que la de los laboristas en cuanto a la entrada del Reino Unido en la Comunidad Eco-

nómica Europea (CEE) y una nueva política en el Cercano Oriente.

Por su parte el manifiesto de los laboristas —*The Sort of Britain we want* (la clase de país que queremos)— se centró en los siguientes ocho puntos: a) una economía fuerte, capaz de dar ocupación, de combatir la inflación y de reorganizar la industria; b) un mejor sistema de transporte; c) igualdad en la educación; d) nuevas y mejores condiciones de vida en los centros urbanos; e) seguridad social para todos; f) democracia activa (sobre todo para la inmigración) y g) participación del Reino Unido en la resolución de los problemas internacionales.

Terminadas las elecciones, con 46.4% de votos a favor de los conservadores, frente a 43.0% para los laboristas, el nuevo primer ministro, Edward Heath, empezó a enfrentarse a serios problemas, pues al tomar el poder los conservadores han heredado una inquieta y agitada situación económica y social. Desde hace ya un año los gastos de los consumidores han dejado de crecer. Los asalariados, aun habiendo alcanzado alzas que van, según los sectores, desde el 10.5% hasta el 30%, siguen ejerciendo presiones para lograr mayores aumentos. La inversión en la industria, después de haber crecido a un ritmo moderado, ha venido descendiendo considerablemente. Las huelgas, en lo que va del presente año, han alcanzado una cifra de 1 845, superando en tres veces las del año pasado. Las transacciones con el exterior se han venido deteriorando cada vez más, como consecuencia del aumento en los precios de exportación (6% anual), y las ventajas que existían al día siguiente de la devaluación (precios 7% más bajos que antes) ya se han prácticamente agotado.

Ante este panorama, los conservadores no han tardado en reprochar a los laboristas, lo mismo que éstos lo hicieron en 1964, el "desastroso estado" en que han dejado la economía. Sin embargo, el mismo Primer Ministro ha preferido ya no insistir más sobre este tema, quizá por el temor de empeorar aún más la de por sí ya crítica situación. Así, las primeras declaraciones del nuevo gobierno fueron bastante cautelosas. Aun cuando Heath ha repetido su promesa de reducir los impuestos, no ha precisado todavía cuándo ésta tendrá lugar, mientras que el recién nombrado ministro de Hacienda, Iain Macleod, ha empezado a señalar en sus primeras declaraciones la necesidad de ejercer un control de los precios, a pesar de la política de precios más libres que los conservadores vinieron sosteniendo a lo largo de su campaña.

En el terreno internacional las dificultades no son menores, pues aunque Heath es un viejo partidario de la entrada del Reino Unido en la CEE, tendrá que hacer frente a las fuertes oposiciones que existen dentro de su propio Partido, y el haberse limitado a declarar que, a este respecto, "el gobierno tratará de lograr un acuerdo sobre los términos justos", da una idea de la magnitud de aquéllas.

## BLOQUE SOCIALISTA

### Colaboración económica y financiera multinacional

El Comité Ejecutivo del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) celebró hace poco tiempo, en Moscú, su XLIV reunión. Los puntos fundamentales objeto de discusión y estudio fueron el futuro desarrollo de la colaboración en materia de planificación de los países integrantes, especialmente la coordinación de planes de perspectiva de ramas económicas fundamentales y de tipos de producción, así como cuestiones de pronóstico económico, ciencia y técnica.

Las recomendaciones emanadas de la sesión, previo estudio de ciertos problemas de coordinación de los planes para los años 1971-1975, son en el sentido de que se realice una planificación conjunta sobre algunos tipos de máquinas-herramientas, técnicas de computación electrónica, sistema de transporte utilizando recipientes (*containers*) y ciertos modelos deficientes de laminado, tubos, etcétera.

También merecieron consideración determinados problemas, como el perfeccionamiento de las bases de los acuerdos jurídicos que sustentan la colaboración económica; la adopción de distintas medidas encauzadas al aumento de la responsabilidad económica de las partes al cumplir los compromisos mutuos; y, como se prevé que la intensificación futura de la colaboración económica y científico-técnica habrá de originar problemas de índole jurídica, se estimó útil la organización de una reunión para el tratamiento específico de las cuestiones de ese tipo.

Al hacerse eco de la actitud adoptada por la XXIII sesión especial del CAME respecto a los problemas económicos del sistema mundial del socialismo, el Comité Ejecutivo recomendó la fundación de un instituto especializado para su estudio.

Se estudiaron, asimismo, algunos aspectos del transporte por carretera y fe-

roviario con la mira de agilizar el tráfico intrazonal de mercancías, en beneficio de los países integrantes del CAME.

Por otra parte, según el *Financial Times* (5 de junio de 1970) la Unión Soviética acordó aportar más de la tercera parte del capital inicial del Banco Internacional de Inversión que acaba de organizarse en el seno del CAME. Las decisiones serán por mayoría de votos y no por unanimidad.

El Banco iniciará sus operaciones el 1 de enero de 1971, con un capital social de 1 000 millones de rublos transferibles (es una moneda compensatoria que se utiliza en el interior del CAME). La porción del capital formada con esa valuta transferible será el 70%; el restante 30% estará constituido por monedas convertibles u oro. Por países, las contribuciones al capital de la institución serán como sigue: Polonia, 121.4 millones de rublos; Bulgaria, 85.1; Hungría, 83.7; República Democrática Alemana, 176.1; Mongolia, 4.5; Unión Soviética, 339.3; y Checoslovaquia, 129.9 millones. El monto de las aportaciones se determinó tomando como base los volúmenes de las exportaciones de los países miembros.

## AFRICA

### Ghana: situación y perspectivas económicas

De conformidad con un artículo publicado en el número de junio del año en curso de la revista *Africa Report*, durante la llamada "década del desarrollo" Ghana experimentó una progresiva disminución en sus niveles de vida, debido, en primer lugar, a que durante el régimen de Nkrumah se realizó un excesivo gasto en proyectos que no tuvieron un efecto inmediato sobre los niveles de ingreso de la población y, en segundo lugar, a que dentro del programa de estabilización del Fondo Monetario Internacional (FMI), se redujeron drásticamente la oferta monetaria, las importaciones, el gasto gubernamental y el empleo.

Es difícil ser optimista en lo que respecta a las perspectivas de Ghana para la década de los años setenta. La devaluación de la moneda ghanesa, realizada en 1967 como parte del programa del FMI, no se tradujo en una mejora de la posición de balanza de pagos del país. La mayor parte de los productos de exportación de Ghana está sujeta a precios internacionales por lo que no se obtienen ventajas competitivas de una devaluación, mientras que la demanda de importaciones es altamente inelástica.

La mencionada devaluación fue tan peligrosa que incluso pudo haber ocasionado un incremento en el costo, en moneda nacional, del desarrollo de Ghana. Afortunadamente esto no ocurrió gracias a que durante 1968-1969 se registró un incremento en el precio mundial del cacao, principal artículo de exportación del país, lo que ocasionó un aumento en los ingresos por exportación y permitió una expansión de las importaciones.

En la actualidad, la tarea más inmediata consiste en realizar un proceso de transformación estructural de la economía, incluyendo la diversificación de las exportaciones. Ghana cuenta con importantes depósitos de bauxita, la que, de acuerdo con lo señalado por un vocero oficial, puede convertirse en el segundo producto de exportación del país.

De otra parte, son aún más significativos los esfuerzos para incrementar la productividad en el sector productor de alimentos, que es el más débil de la economía, ya que el cambio de este sector es un prerrequisito para lograr una mejora global de la estructura económica. Estos esfuerzos para incrementar la productividad del sector productor de alimentos son también vitales para enfrentar la amenaza de un creciente desempleo urbano, amenaza que podría ocasionar serios problemas tanto políticos como económicos.

A los problemas señalados anteriormente hay que añadir un endeudamiento externo de más de 490 millones de dólares (325 millones en créditos de proveedores). Frecuentemente, equipos de negociadores recorren los países occidentales tratando de presionar a los gobiernos a fin de que concedan un refinanciamiento de las deudas con nuevos créditos a largo plazo. Buena parte del futuro de Ghana depende del resultado de estas pláticas y, a menos que consiga un trato generoso de parte de sus acreedores, el pueblo de ese país tendrá que esperar muchos años más para disfrutar de los logros del desarrollo económico.

## ASIA

### China: una favorable situación económica

Todo parece indicar que el desarrollo económico de la República Popular China es bastante firme, aunque desigual, gracias a las medidas de política económica adoptadas el año pasado y que tienen como finalidad mejorar en lo posible el nivel productivo de las empresas, haciendo hincapié sobre la agricultura y las pequeñas manufacturas rurales, de

acuerdo con un artículo publicado recientemente en *The New York Times*.

Esta nueva política económica ha ocasionado que se preste una mayor atención a las granjas utilizando semillas mejoradas y fertilizantes químicos y naturales. El programa de industrialización rural, por su parte, ha dado lugar a la creación de plantas pequeñas y medianas que se dedican a la producción y reparación de equipo agrícola, fertilizantes químicos, vehículos, máquinas-herramientas, bienes de consumo para los campesinos, cemento y otros materiales para la construcción.

Otras de las medidas a gran escala para el desarrollo rural incluyen una mejora de los servicios médicos a través de la transferencia de personal médico al interior del país, y una mejora de la educación escolar para niños, lo cual ha sido posible gracias a la colaboración de maestros e intelectuales de las ciudades.

Sin embargo, el interés en el desarrollo rural no ha ocasionado un descuido de las principales empresas industriales. Aunque estas empresas no han registrado una gran expansión, la producción se ha mantenido a un alto nivel. Algunos especialistas estadounidenses consideran que China produce en la actualidad aproximadamente 15 millones de toneladas de acero al año, y se cree que la producción de petróleo, energía eléctrica y productos químicos, se encuentra a un nivel récord.

Las perspectivas para 1970 son en el sentido de que el producto nacional será el más alto de la historia del país, ya que todo parece indicar que la producción industrial registrará un nuevo máximo y que la producción agrícola será también superior a la de los años anteriores.

### India: problemas en el comercio exterior

De conformidad con una serie de artículos publicados en *The Journal of Commerce*, durante el año fiscal 1969-1970 las exportaciones de India observaron un incremento de 3.84%, bastante inferior al aumento de 7% programado por el IV Plan de Desarrollo para este mismo período. No obstante lo anterior, el déficit comercial se redujo de 737 millones de dólares durante 1968-1969 a sólo 209 millones, gracias a que las importaciones registraron un decremento de 17 por ciento.

Del informe oficial presentado por el Gobierno de India se desprende que los

ingresos por exportación se redujeron debido a una caída en el precio internacional de ocho importantes productos, una saturación en el mercado de té, una contracción en los pedidos desde Estados Unidos de productos de yute, y una aguda competencia en los mercados de textiles de algodón y yute. Sin embargo, se registró un "modesto incremento" en las exportaciones hacia Estados Unidos, mientras que las ventas a Europa occidental y Gran Bretaña sufrieron "un gran retroceso".

De otra parte, el té, que es el segundo producto de exportación en orden de importancia después del yute, ha venido perdiendo progresivamente terreno en el mercado internacional. Durante la última década se observó una alarmante reducción, tanto en términos de volumen como de valor, en las ventas de té al exterior. No obstante, India aún conserva el primer lugar mundial entre los productores de té. En 1968 dicha producción alcanzó un nuevo récord al ubicarse en 401.5 millones de kg, lo que significa un incremento de 4.4% respecto a 1967. En 1969 la producción se redujo a 393 millones de kg, o sea 8.5 millones menos que el año próximo anterior.

A pesar de la positiva tendencia en la producción de té, las exportaciones de este producto registraron una evolución contraria: la cantidad total de té exportado durante 1969 fue de 173.2 millones de kg, la cifra más baja en la última década, o sea 35.2 millones menos que en 1969. Las exportaciones indias de té hacia Gran Bretaña, Estados Unidos, Sudán, Canadá, Israel, Irak, Australia y Alemania occidental observaron un decremento en 1969, mientras que aumentaron las ventas a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la República Árabe Unida y Túnez.

Ahora bien, como se señaló anteriormente, las exportaciones de yute empezaron a disminuir a fines del año pasado y continuaron con la misma tendencia en el curso de este año, debido a la agreste competencia por parte de Paquistán y de fibras sintéticas norteamericanas. Durante los últimos cinco años el precio del yute ha aumentado tanto que los manufactureros han preferido utilizar las fibras sintéticas para sustituir a la mencionada materia prima. Una de las causas que explica esta alza en el precio del yute es el incremento en el costo de la fuerza de trabajo; a lo anterior es necesario añadir que la mayor parte de las plantas procesadoras de yute que operan en India son francamente obsoletas, lo que ocasiona costos de producción muy elevados.